

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

LA JURA DE LA BANDERA

Fiesta nacional

Fue ayer realmente. El ambiente todo era patriótico y el pueblo se asoció con su presencia al solemne acto de jurar la bandera los reclutas incorporados recientemente a los cuerpos de esta plaza.

Atendiendo a la invitación del Alcalde, la mayoría de los edificios y en particular aquellos por donde las tropas habían de pasar, lucían colgadas.

En la Alameda

Es imposible referir en las cuartillas el hermosísimo aspecto que la Alameda del barrio de San Antón y Plaza de España presentaban. Los paseos laterales estaban repletos de un público heterogéneo.

Las autoridades e invitados tenían sitio preferente en las proximidades del altar.

En la carretera del centro y desde edificio de la Cruz Roja hasta la entrada de San Antón, formaron las fuerzas.

A las diez y media comenzaron a llegar éstas por el orden siguiente: Infantería de Marina, Artillería, Regimiento Sevilla, España y Cartagena, tomando el mando el general 2.º jefe de la plaza señor Pérez de Robredo que llevaba como ayudante al teniente coronel de E. M. D. José Ferrer.

Los Somatenes en número considerable formaron en el paseo izquierdo con sus correspondientes cabos y subcabos.

Los exploradores también tuvieron su sitio en la formación.

A las once llegó a caballo el Excmo. General Gobernador señor Castell, el que a más de sus correspondientes ayudantes, llevaba como escolta integrada por cada uno de los cuerpos de Ejército de esta plaza.

Fue recibido con los honores correspondientes e inmediatamente pasó revista a las fuerzas.

Poco después llegó el Excmo. señor Capitán General del Departamento, con el General del Arsenal, Jefe de E. M. y séquito.

El Ayuntamiento estaba representado por el Alcalde y nutrida comisión de concejales.

A más vimos al Arcipreste, vicario catedralicio, los presidentes del Casino, Ateneo, Junta de Obras del Puerto, Ingeniero Director de la Misma, Cámara de Comercio, Cruz Roja, representaciones del Instituto y Sociedad Económica, Club de Regatas, Prensa y otros muchos.

A la llegada del Capitán General las tropas le tributaron los honores que a su alta jerarquía corresponden.

La Misa

En un precioso altar, de la propiedad del Regimiento «Sevilla» y en el que figuraba la imagen de la Patrona de España y de la Infantería, la Purísima Concepción, se dijo la Misa de campaña por el capellán del regimiento Cartagena don Francisco Vicente Vicente.

Las banderas quedaron situadas en las proximidades del altar.

Daba guardia de honor en el altar la escuadra de guardadores de Infantería de Marina.

El momento de alzar a Dios fue de una solemnidad extraordinaria. Las banderas batieron la Marcha Real, los soldados rindieron armas y el pueblo todo puesto de pie oraba en aquellos momentos ante el Dios tres veces Santo.

Las batallas colocadas en las proximidades del altar hicieron alusión los honores correspondientes.

Durante la Misa la banda de música de Infantería de Marina, dirigida por el laureado como notable músico mayor don Gerónimo Oiver ejecutó las siguientes piezas: «Aduarte del cuarteto en Re», de Stokovnik y Ky; «Bolero clásico» de Bretón y «Onda a la juventud» de la obra don Francisco «Viva», con una afinación exquisita por lo que mereció elogios de cuantos los oyeron.

Una nota discordante

Ya empezada la misa cuando, admiráramos la ferviente religiosidad de un niño que asistía al Santo Sacrificio en medio de un profundo y piadoso silencio, saltaron algunas docenas de globos:— anacos, desde distintos puntos de la Alameda, prorrumpiendo los niños en unisonas exclamaciones que distrajeron durante algún tiempo a todo el mundo y en muchos sectores llegó a alarmar a las gentes, creyendo en el primer momento que ocurría alguna accidente grave. No censuramos el hecho de saltar los globos, pero sí, y haciéndonos eco del sentir de todas las personas cultas y piadosas, la oportunidad del momento de efectuarlo.

La Jura

Terminada la misa, el comandante del Regimiento Infantería «Cartagena» don Félix Conesa con el capellán señor Vicente, tomó el juramento a los reclutas, verificándose después el conmovedor acto de besar la cruz formada por la bandera y la espada.

Durante este acto las bandas del 33.º y el 70 dirigidas por sus profesores señores Ortiz y Duque ejecutaron preciosos programas a base de fox-trots y pasodobles.

Terminado el juramento y colocadas las banderas en sus correspondientes regimientos se procedió al desfile que fue presenciado por las autoridades de Marina civiles y eclesiásticas desde una tribuna y por el General Gobernador y escolta a caballo, al lado de él.

El desfile fue brillantísimo donde pusieron una vez más de manifiesto los soldados de este guarnición el alto grado de instrucción en que se encuentran.

Se verificó éste en la forma siguiente: Las tres banderas de música unidas bajo la batuta del maestro Ortiz se colocaron frente a la tribuna y a los acordes de los preciosos pasodobles de La Alcazaba y «Rubia del Far West» desfilaron Infantería de Marina, Artillería, Sevilla, España, Cartagena, Artillería rodada, Somatenes y Exploradores todo con mucha grandeza y al grito ante el general gobernador de «Viva el Rey!»

Por los sitios designados en la orden las tropas fueron a sus cuarteles.

Después fue el desfile del público que resultó brillantísimo, no habiendo que lamentar incidente alguno a pesar de la aglomeración de personas y el excesivo número de vehículos que circulaban.

La Cruz Roja

Dando frente al altar y en la entrada del paseo izquierdo de la Alameda, instaló por orden de la autoridad militar en magnífica tienda de campaña la benemérita Asociación de la Cruz Roja.

En ella y con todos los elementos que cubren cubren un completo puesto de socorro, dotado de dos botiquines, cartillas con instrumental quirúrgico, y una camilla plegable sistema «Veteda».

Al frente de dicho puesto sanitario hallábase el Director Médico don Juan Sofo, con los médicos Sres. don Pablo García y don José Bocio, practicante don Antonio Martínez, el comisario don José María de Velasco y los oficiales don José Cebada Vidal y don Pedro Redondo Sabater con el correspondiente personal subalterno. Del servicio de vigilancia de la Alameda estaba encargado el oficial don Francisco Martínez Gómez, llevando a sus órdenes a un cabo con el botiquín móvil sistema «Herzmann» y a varias parejas de camilleros.

En el puesto de socorro se prestaron diferentes auxilios a soldados y transeúntes que sufrieron accidentes de carácter leve.

El servicio sanitario fue elogiado por el público.

El Presidente de esta benéfica institución señor, La Onda, acompañado del secretario y Jefe de la Ambulancia señor Mosca, revisó el puesto de socorro quedando muy complacido de su instalación y de la eficacia de los servicios que se prestaron.

Una alocución

El teniente coronel del 33 de línea dirigió en el cuartel a los reclutas la siguiente alocución:

«Reclutas: La bandera que habéis jurado, es la Nación, es el alma noble y brava de la tierra en que nacisteis, es la encarnación de la más santa disciplina, de esa disciplina que en las victorias encuadra y moldea el ímpetu arrollador del pueblo triunfante y en los reverses se agiganta y engrandece porque todos os unimos y apilamos ante la herida sangrante de la Patria. Es sublime por que la aureola de gloria que la circunda nos subyuga de tal suerte, que hombres que sentimos apego a la vida y que no somos valientes sabríamos morir por ella con la sonrisa en los labios y mirar a la muerte con soberano desprecio. Es generosa y es hidalga porque admite todas las ofensas y las aprecia más cuando más humilde es aquel que se las hace.

Ya que por mis años he tenido ocasión de saludarla muchas veces, no he dejado ni una sola de sentir al contemplarla honro escalofrío que conmovía mi alma, y es que tiene el santo y divino privilegio de la madre, que cuanto más se la ve es mayor la veneración y respeto que por ella se siente y es más entrañable el cariño que nos inspira.

Hoy el alma sagrada de la vieja España se ha infiltrado en vuestros corazones, hoy es el día grandioso del soldado; es el solemne y alegre día de la Fiesta de la Milicia, de todas las fiestas la más majestuosa, severa y angusta, porque en este día hacéis a la Patria promesa de derramar por ella vuestra sangre y porque ese minuto de inmovilidad y silencio que hoy vais a guardar, es plegaria espiritual sentida memoria y mercedísimo homenaje que giráis con creces lo que por esa Patria dieron su vida y supieron por ella morir a la española.

Vosotros habéis hecho esa promesa ante la bandera de nuestro 33 de línea de esta Rgto. que os sirvió siempre su orgullo en aumentar sus glorias y para hacerse acreedor de que seréis continuadores de él, con el alma puesta en nuestro santo Dios y vuestro pensamiento, en vuestros padres y en vuestra patria os digo: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Regto!

El Tte. Coronel primer jefe accidental GARCÍA ALDARE.

De Sociedad

Los que viajan

A Tolosa, Don Angel Aznar e hijos. —De Madrid han venido las bellísimas hijas del Coronel de Artillería D. Joaquín Calderón.

Notas varias

El próximo día 6 se verificará el matrimonial enlace de la bella y distinguida señorita Benita Grau Espinosa con el joven Don Juan Sanmartín Cervantes, jefe de contabilidad del Banco Hispano Americano.

Por adelantado nuestra enhorabuena.

Enfermos

Se encuentra restablecido el teniente de Infantería de Marina Don Arturo Herrera.

—Se encuentra enferma la encantadora niña Cherito Cano Llopis hija del Comandante de Infantería D. M. roelino Cano.

Letras de luto

Ayer tarde, seguido de numeroso acompañamiento, se verificó el sepelio de la bondadosa señora D.ª Gertrudis Sánchez Martínez que falleció a los 64 años de edad Descansa en paz.

A su esposo Don Antonio García Ruiz, hijo, hermano, entre otros nuestro buen amigo el resbatero Don Antonio Sánchez, y demás familia acompañamos en la pena que les embarga por esta dolorosa pérdida.

Novenario a Jesús Nazareno

Con toda solemnidad finalizó ayer en la parroquia catedral de Santo Domingo el novenario que la Cofradía de los Mercedarios celebra anualmente a su Titular.

El hermoso templo se ha visto durante los días de la novena muy concurrido de fieles, mereciendo plácemes cuantos han contribuido al mayor realce de tan religioso culto; y muy en especial el notable tenor cartagenero señor Maestro de San Juan, quien ha cantado al su titorio, haciendo gala de sus portentosas facultades.

La Junta de Asociados

Esta mañana se ha celebrado Junta Municipal de Asociados, aprobándose los siguientes asuntos:

Pliego de bases facultativas y económicas para la adquisición por concurso de un carro cuba con bomba para el servicio de incendios.

Idem de condiciones facultativas para la adquisición por subasta de setenta y cuatro mil adoquines para la reparación del pavimento de la calle del Carmen.

Esta ha sido la última sesión de la junta de Asociados, pues con arreglo a la nueva ley municipal queda destituida.

Clínica Dental y Laboratorio

Dirigido por Antonio Bedate Médico Odontólogo y Alfredo Ibáñez Director del Laboratorio Enfermedades de la Boca y dientes Consultorio de 9 a 6 De 6 a 7 consulta económica para obrero, y sus familias Carmen 85, 1.º izquierda

Número premiado hoy 150

El nuevo Estatuto Municipal

La conferencia de ayer

En la sesión de esta del Ayuntamiento dió ayer su anunciada conferencia sobre la nueva Reforma Municipal el exalcalde de Murcia y profesor de Derecho Administrativo de aquella Universidad don Ricardo Fernández de Velasco.

Presidió el acto el Alcalde don Alfonso Torres con el gobernador militar Excmo. Sr. don Eduardo Castell, a su derecha, y el delegado gubernativo y teniente coronel don Joaquín Tirado, a su izquierda. En los estrados ocupaban asiento muchos señores Concejales y en el salón tomaron puesto hasta llenarlo, distinguida concurrencia.

Hicieron la presentación del conferenciante por el Sr. Alcalde, comenzó a qué en dicho caso en medio de la mayor atención.

Con elocuentes palabras, empezó el Sr. Fernández de Velasco por enviar una cariñosa salutación al Ayuntamiento y a la ciudad de Cartagena, recordando con agrado que en su paso por la Alcaldía de Murcia inició una campaña para estrechar las relaciones de las dos ciudades hermanas, campaña en la que no faltaron la simpatía de los cartageneros ni la voz y aliento de su Alcalde.

Dijo que como Profesor de Derecho Administrativo y en la medida de sus fuerzas iba a conversar sobre el nuevo Estatuto Municipal que empezará a regir desde 1.º de Abril, trabajo admirable del Sr. Calvo Sotelo, amigo suyo queridoísimo, que considera como la obra más perfecta actualmente en Europa y América de administración municipal.

Habló después sobre la significación y necesidad de la nueva Ley, haciendo historia con copiosos datos de cómo se organizaron los municipios y se formó la antigua ley, con sus defectos y errores, dando origen a las contrapuestas corrientes de centralización y de descentralización que en el nuevo Estatuto se resuelve.

Explicó después cómo los dos principios, democracia y técnicos, o sea participación del pueblo y dirección con responsabilidad de personal competente en la administración, que han servido de base a las modernas legislaciones de los pueblos civilizados, se unen en la obra del Sr. Calvo Sotelo de manera acabada.

Expuso después las cuatro ideas fundamentales de la nueva Ley municipal: Autonomía, liberalismo, juridicidad y progresismo, y que en toda ella campea una franca descentralización.

Comparó la falsa deficiencia del concepto Municipio que se da en la antigua Ley de 1876, con la que en la nueva se expresa y se extiende sobre la constitución «técnica» y no legal del municipio, génesis de las leyes y del propio Estado.

Hizo el parangón también entre la trabazón que hasta aquí han tenido los Ayuntamientos para desenvolverse y el amplio espíritu de autonomía que ahora se les concede hasta el punto de que cada municipio pueda dictarse su propia constitución.

Explicó después las formas administrativas de «gobierno por comisión» y «gobierno por gerencia», citando el ejemplo de la ciudad de Gales (Norteamérica) cuyo municipio era idéntico a los de España y al tratar de reedificar la población por haber sido destruida por un terrible ciclón.